



La Santa Sede

DISCURSO DEL PAPA PABLO VI AL EMBAJADOR DE MALAWI ANTE LA SANTA SEDE*

Lunes 5 de julio de 1971

Señor Embajador:

Ante todo deseo darle las gracias por las corteses palabras que ha pronunciado al presentarme las Cartas Credenciales con las que usted queda acreditado como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de su República ante la Santa Sede.

Me son conocidos los grandes esfuerzos que Malawi consagra a su desarrollo económico y a su progreso social. Y estoy seguro de que todos y cada uno de los miembros de la Iglesia Católica en su país realizarán plenamente la parte que les corresponde en estos esfuerzos, dando así testimonio de los elevados ideales que su religión pone delante de ellos.

Como usted ha afirmado, la Iglesia ha prestado una colaboración auténticamente voluntaria a la lucha que se está desarrollando en Malawi contra la ignorancia, la insalubridad y la pobreza. Fiel a la enseñanza y al ejemplo de su Divino Fundador, que hizo de la proclamación de la Buena Nueva a los pobres un signo de su misión (cfr. *Lc 7, 22*), ella desea liberar a la gente de todo lo que la oprime y contribuir a la plena realización de las posibilidades recibidas de Dios.

Sobre estos esfuerzos de su país invoco la poderosa asistencia de Dios de modo que puedan llegar a perfecta sazón las más nobles aspiraciones de sus ciudadanos.

A través de usted, querría mandar mi cordial saludo a Su Excelencia el Presidente, al Gobierno y al estimado pueblo de Malawi. A usted personalmente le deseo una feliz y fructífera misión ante la Santa Sede. Y pido al Todopoderoso que infunda sus más ricas y escogidas bendiciones sobre usted y sobre la noble nación que representa.

**L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, n.29 p.8.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana